



La Ronda

LIBROS



Paseo La Delicia
Mitre 1110 - Loc. 102
1846 - Adrogué
Pcia. de Buenos Aires

Contar o narrar puede sintetizarse conceptualmente en el término comunicar y quienes convivimos en esta etapa vertiginosa de las imágenes, virtuosas en esta oportunidad, podremos acordar que **NÉLIDA VIOLETA GRAU** dibujante, nos transmite en su lenguaje gráfico un sinnúmero de ideas. Los símbolos del abecedario sólo acompañan el contenido de esta separata. La artista nos ofrece un trabajo atractivo y sugerente realizado en lápiz, aprovechando talentosamente las diferentes intensidades que guarda el instrumento empleado, dócil y obediente a su pericia técnica.

Nélida Violeta Grau es ceramista, dibujante y pintora además de docente profesional. Interviene en muchas muestras individuales y colectivas. Afortunadamente sigue produciendo belleza.

Correspondencia con la dibujante:
España 786
1852 - Burzaco - Pcia. de Bs.As.

Tel: 4299 - 0838

Artistas recién publicados:

Carlos Adolfo Burgos

María Leone

Mary Gallegos

Adolfo Pérez Zelaschi

María Cristina Giuntoli

Carlos Ma. Romero Sosa

Carmen Hebe Tanco

Director - propietario de la colección:

Carlos Pensa

Corrientes 2963, 1° "G"
1193 - Buenos Aires - Argentina
carlospensa@infovia.com.ar

Distribución Mundial

44

todo es **Cuento**®

y

**nélida
violeta
GRAU**

↑ Coleccionable ↓

Octubre de 2000

n. v. G.

OCTUBRE

Si el tiempo es un proceso mental, ¿cómo lo pueden compartir miles de hombres?, se preguntaba Jorge Luis Borges. No tengo respuesta. Solamente integro el famoso grupo de los cófrades del calendario durante algunas jornadas en el sistema usado por los hombres para medir el tiempo.

Me conocen como esencialmente jovial, luminoso y colorido cuando habito territorios al sur del Ecuador. Soy el mes más largo, gozador de las caricias generosas del sol, pero sin sus agobios agotadores. Mi vecino, el anterior, se ufana con los festejos del día veintiuno, festejos que sólo anuncian la aparición de floraciones entre los vegetales que se muestran repletos de energías, pero todos saben muy bien que el coro completo de la primavera plena existe durante mis treinta y un días. Son momentos para las pasiones ilimitadas y, los poetas por ejemplo, se sienten saturados de imágenes y emociones inspiradoras dibujando los mejores versos para cálidos amores. El círculo zodiacal me atribuye, mayormente, la figura de Libra, proponiendo a octubre como tiempo de equilibrios, justicia y armonía; en verdad les digo que mis características me satisfacen. Todo esto bastaría para sentirme orgulloso de mi linaje privilegiado, pero hay más todavía porque he sido testigo de infinidad de acontecimientos históricos que nunca son olvidados: los memoriosos y los historiadores bien saben cuando podría relatar.

Nací como october, ubicado en el octavo espacio del calendario y a pesar de mi mudanza al décimo lugar, mi nombre recordatorio de mi antigua colocación se mantiene inalterado. En el año 1582, durante mi pasantía por el anuario humano, el Papa Gregorio XIII, de la mano de gente sabia, utilizó los días que me componen para dar el salto necesario al ajuste del desacomodado almanaque; ese año y en octubre se pasó, sin anestesia y por decreto pontificio, del día 4 al día 15, así nomás de la noche a la mañana siguiente. Merece evocación el recuerdo de aquellos quejosos pobladores que sufrieron, protestando desconsolados porque les robaran diez días de irrecuperable vida terrenal. También me cupo el honor de ver como la obsesión de Cristóbal Colón se hizo realidad, más allá de lo que él esperaba, aquel día 12 del año 1492. La Revolución Francesa me quiso reemplazar, darme otro nombre, pero Napoleón me volvió a colocar en el sitio que ocupó gallardamente.

Muchas más evocaciones valiosas podría enumerar contándoles de personajes, hechos grandiosos y miserables; pero lo haré en la próxima aparición ya que tiempo es lo que me sobra.

Para **Valentino...** C.P.

